

## **Intoxicaciones en el Ganado**

MVZ, MC Francisco Javier Prado Alfaro

Cuando observamos en un animal un comportamiento fuera de lo normal, con movimientos continuos de la cabeza, caminar sin rumbo o topándose con el cerco o las paredes, tenemos que pensar en signos clínicos que nos indicaban trastornos nerviosos.

En la gran mayoría de los casos como estos, su causa es una intoxicación, esta pudiera deberse a una gran cantidad de orígenes. Que en su mayoría son principios tóxicos que ingresan al animal vía oral y algunos que son los que atraviesan la piel intacta y nos referimos a piquetes de ofidios o arácnidos.

La clasificación de los tóxicos o venenos más sencilla, es la de su origen, reino animal, reino vegetal, reino mineral y los venenos hechos por el hombre.

En el primero de ellos son los piquetes de víbora los más comunes, en ganado en pastoreo es en los labios o en la lengua donde más se presentan, por su manera de ingerir el pasto, los bovinos proyectan su lengua y enrollan la mata de zacate y la arranca no la corta por no tener dientes incisivos en la mandíbula superior. Esta condición hace que si se encuentra una víbora en el macollo la víbora muerde la lengua, en los caballos su hábito para la ingestión del zacate, retrae los labios y con los incisivos corta la mata de zacate si ahí se encuentra una víbora la mordida sería en los belfos.

Con el peso de ambos animales ninguna víbora inyecta suficiente veneno para matar al animal, generalmente es muy notoria la infamación en la zona, pero no llegan a

morir. Todo lo que se haga para desinflamar el área del piquete va ayudar al animal, una punción con una aguja, o la punta de una hoja de maguey, además de aplicar petróleo, gasolina sería suficiente.

Los tóxicos del reino vegetal, son principalmente las plantas tóxicas, que en nuestras zonas centrales del estado se encuentran la alfombrilla y la hierba loca. La intoxicación de ganado con ellas tiene mucho que ver con el pastoreo, la época del año, la carga animal y la introducción de ganado nuevo al potrero.

Más que conocer qué hacer con un animal intoxicado, tiene que ver con el propietario del ganado ya que la planta es ya conocida, en que época es de mayor toxicidad y que ganado es el más susceptible, el sobrepastoreo y la humedad temprana en el año hace que las herbáceas tengan mayor velocidad de crecimiento que los zacates, y después del invierno son las primeras plantas verdes disponibles, y son consumidas por los animales.

Los tóxicos del reino mineral, provienen de tiros de minas abiertas, de arroyos que cruzan desechos de estas minas y son consumidos por el ganado, generalmente como aguas residuales de estos orígenes.

Los tóxicos hechos por el hombre, son herbicidas, insecticidas, fertilizantes, mosquicidas, pinturas, desechos industriales como baterías, envases de ácidos, agentes corrosivos o lubricantes y otros, todos estos, cuando son aplicados u olvidados en las áreas cercanas al área pastoreo, es cuando se pueden hacer disponibles al ganado.

Cuando la intoxicación es en el corral, su origen solo puede ser de tres partes el agua de bebida, el alimento que estamos proporcionando o el suelo del mismo. Así que debemos de conocer a la perfección de donde vine el agua, como se conduce, la limpieza del bebedero, el alimento como se le proporciona, en que cantidades, y proporción con otros componentes de la dieta y la frecuencia. El suelo, aunque en menor parte, sería aconsejable recordar si en ese corral en particular, hubo algún derrame de algún líquido que se hubiera diluido en alguna área, que frecuente el ganado.

Consideraciones muy generales de tratamiento, serian el uso de diuréticos para eliminar el toxico por la orina, la aplicación de vitaminas del complejo b y tratamientos específicos para cada toxico.

Aunque no siempre este consejo funciona, algunas veces no hacer nada, hasta conocer bien el origen de la intoxicación ayuda más que la aplicación de algún medicamento.

Las enfermedades parasitarias ocasionadas por gusanos que se alojan en el tracto digestivo, son importantes, ya que producen daños en los animales debido principalmente a las lesiones a nivel estomago e intestinos que impiden que el alimento sea aprovechado totalmente.

Existe una amplia gama de parásitos gastrointestinales, que son conocidos con los géneros Haemonchus, Trichostrongylus, Ostertagia y otros, los cuales se alimentan del contenido intestinal o bien de sangre y tejidos que obtienen de la mucosa del tracto digestivo, en los géneros anteriormente citados hay aquellos que, por sus hábitos y forma de obtener su alimento, son más peligrosos que otros.

Los que se alimentan de sangre y tejidos tienen estructuras bucales especiales para

tal fin, provocando lesiones que impiden el aprovechamiento de los nutrientes, lo que trae por consecuencia un retraso en la producción de kilos carne esperados por el ganadero.

Se sabe con precisión que los animales que sufren más la enfermedad son los jóvenes, pues ellos no han desarrollado los mecanismos de defensa que los proteja como sucede con los animales adultos; sin embargo, es conveniente señalar que los animales adultos, aunque tienen los mecanismos de defensa desarrollados, estos no impiden que los parásitos en su interior, que se encuentran en pequeñas cantidades actúen como fuente de infestación para sus crías.

Cuando hablamos de animales parasitados lleva por consecuencia hablar de agostaderos parasitados, ya que parte del ciclo de desarrollo de estos parásitos es fuera del animal.

Para que esto tenga lugar, se requiere que el medio ambiente se encuentre húmedo y con una temperatura cálida, lo cual se presenta en los meses de lluvia; es en estos meses cuando los animales jóvenes adquieren la enfermedad.

Por lo tanto, el ganadero debe de considerar la época de lluvias como el principal indicio de hay animales que están en riesgo de enfermarse con parásitos gastrointestinales.

Es común ver animales que están mamando y que su estado carnes es excelente a pesar de poseer una carga parasitaria abundante y su manifestación clínica será observada una vez que sean destetados, este es el momento en que se podría aprovechar para dar un tratamiento táctico.

En nuestro medio ambiente es un excelente aliado en el control de las parasitosis

gastrointestinales, principalmente en aquellos meses que la sequía y la temperatura, muy alta o muy baja prácticamente esterilizan el suelo.

A continuación, se dan algunas recomendaciones prácticas para proporcionar tratamientos antihelmínticos a bovinos pastando en zonas áridas:

- a) Desparasitar animales adultos antes de las lluvias, siempre y cuando estén vayan a pastar con animales susceptibles. Aunque poseen una carga parasitaria muy baja, deberá considerar el costo del tratamiento colectivo y escoger con detenimiento el producto a escoger.
- b) Desparasitar las crías al destete, es un a practica encaminada a proteger a los animales que, por la falta de

leche, reducirán su crecimiento y si a esto le añadimos una carga parasitaria, los resultados negativos serían muy notorios y peligrosos para el bolsillo.

- c) Alojarse las crías destetadas en un potrero con buen pasto y de preferencia que no haya sido pastoreado durante la temporada de seca. Y si se van a mezclar con ganado adulto, desparasitarlos antes de juntarlos. Para que sean fuente de infección a los jóvenes.
- d) Apoyarse siempre en el diagnóstico del centro de salud animal para el diagnóstico del examen coproparasitoscópico.
- e) Utilizar la dosis exacta recomendada por el laboratorio del producto seleccionado.

#### PARA INFORMACION Y CONSULTAS, COMUNÍQUESE A:

##### **Acompañamiento Técnico Agropecuario Municipal**

**Teléfono/WhatsApp: 614 123-5531**

**Correo electrónico: [atam.mch@gmail.com](mailto:atam.mch@gmail.com)**

Luis Carlos Velo Durán. Fruticultura y cultivo de Nopal.

Sergio Echavarría Morales. Manejo Sustentable del Pastizal.

Enrique Sánchez Granillo. Alimentación y Producción Animal.

Francisco J. Prado Alfaro. Higiene Pecuaria y Salud Animal.